



El absurdo, necesario para comprender

Cejunta y Gamud se convierten, gracias a la magistral imaginación de Antonio Fernández Molina, en un nuevo espacio geográfico imaginario, poblado de nuevos seres literarios que configuran, ambos, un nuevo universo que se rige por sus propias leyes y comportamientos tan alejados, ¿alejados?, de nuestra propia realidad.



EN CEJUNTA Y GAMUD

ANTONIO FERNÁNDEZ MOLINA

IL·LUSTRACIONS D'ALEJANDRO MAGALLANES

COL·LECCIÓ «GRANDES Y PEQUEÑOS», 5

MEDIA VACA, VALÈNCIA, 2006

«Somos libres», rezaba un lema publicitario visto recientemente en grandes vallas. Y no es verdad. Dejémonos de

tonterías: nuestras parcelas de libertad de elección lo son en un abanico ciertamente limitado de propuestas: la cultura, cualquier cultura en la que se viva, nos condiciona para bien y para mal. También ocurre en Cejunta y Gamud: sus ciudadanos se rigen por comportamientos definidos como buenos y malos, aptos o no aptos, por un ente superior, abstracto, denominado «tradición». Que nos parezcan absurdos, inéditos, disparatados sólo puede obedecer a la pérdida de la capacidad de comprensión y asombro que caracteriza a la mayoría de los adultos y que sí poseen, generalmente, niños y jóvenes. Quizá por esta razón este nuevo libro singular de la singular editorial Media Vaca aparezca en la colección «Grandes y pequeños».

Antonio Fernández (1927-2005) fue poeta, narrador, ensayista, dramaturgo, traductor, crítico de arte, pintor, dibujante. Su obra artística, de gran originalidad, se vincula a las vanguardias del siglo xx, a las corrientes artísticas por las que sintió admiración: postistas, pánicos, surrealistas.

Sus microrrelatos han sido incluidos en las principales antologías del género como *El libro de la imaginación* (Fondo de Cultura Económica, 1976), en la que es el único representante español, o *La mano de la hormiga* (Fugaz Ediciones Universitarias, 1990). Su pro-

ducción poética está recogida en tres volúmenes de *Obras Completas* (Libros del Innombrable, 1999-2000).

En Cejunta y Gamud ha conocido varias ediciones, ilustradas por el propio autor. Cejunta y Gamud son dos localidades que se constituyen en un único universo donde el comportamiento cruel y hostil predomina sobre el absurdo. Pero no nos engañemos: no es un universo desconocido. Quizá simplemente disfrazado, en ocasiones por la ironía, que confieren a las 57 historias un humor particular, de predominante tinte negro y que tan acertadamente ha sabido interpretar la aviesa mirada del ilustrador Alejandro Magallanes (México, 1971), y la edición de Vicente Ferrer, y que nos permite el «extrañamiento» aristotélico necesario para reflexionar sobre lo más cercano, lo que nos es más próximo:

«En Gamud cada habitante guarda un dragón debajo del lecho (...). Esto es cosa sabida y los vecinos lo aceptan con naturalidad. Pero nadie ayuda a nadie. El dragón siempre es cuestión familiar que se respeta y en la que no se interviene». Esta obra exige un lector que ha de saber, pues, entrever los retazos de realidad y cotidianidad ocultos tras ese derroche de «sinsentidos». Un lector adulto (en el sentido estricto del concepto de lector, no en el cronológico), con comprensión del valor de la transgresión. Un lector que, cerrado el libro, sepa ver su entorno con la mirada de Antonio Fernández Molina.

Ana Isabel Caro

Un canto a la fraternidad entre culturas

Abogado de profesión, Sergio Barce es también escritor. Su última novela, *Sombras en sepia*, ha ganado el «premio Murcia Tres Culturas», una historia de amor y búsqueda libre de las convenciones sociales y políticas de nuestros días, que como sus anteriores obras, transcurre en su Marruecos natal.



SOMBRAS EN SEPIA

SERGIO BARCE GALLARDO

240 PÁGINES

EDITORIAL PRE-TEXTOS, VALÈNCIA, 2006

Sergio Barce nació en Málaga, pero vivió su infancia hasta los doce años en Larache (Marruecos), lugar donde suele ambientar su producción literaria. Puesto que, afirma, su patria es su infancia, la de Barce es una escritura con sentimiento «Hay mucha emoción en lo que escribo de mi tierra, porque la llevo muy dentro», convencido como está de sus palabras cuando se pierde en los recuerdos y se pone a garabatear con la pluma. Comprometido con el pueblo marroquí, y más concretamente con su Larache querido, Barce se ha empeñado en recuperar la memoria de la ciudad más allá de la literatura: desde hace tres años, es presidente de la asociación «Larache en el mundo», cuyo propósito reside en recuperar y conservar la cultura y los lugares emblemáticos de esta antigua ciudad del Protectorado español. Sergio Barce cree, y esto trasluce en su novela, en la



fraternidad entre los pueblos: de pequeño convivía con judíos y marroquíes, y, dice, nunca hubo el más mínimo problema. Por otro lado, reivindica la literatura marroquí escrita en español, como la de autores como Mohamed Akalay, Mohamed Sibari o N. Chakor.

Sombras en sepia es la historia «posible» entre un jubilado a punto de cumplir los setenta años, Abel Egea, cuya vida resulta monótona y algo triste (hace diez años que perdió a su mujer y no tiene ocasión de ver a su hija), y Nadja, una inmigrante a la que encuentra desvalida en la playa junto a su bebé. El encuentro removerá en él recuerdos que creía olvidados: la familia Egea vivió en Larache, y allí Abel pasó su infancia. Así, tras la marcha de Nadja (su marido la reclamará), Abel emprenderá un viaje creyendo buscar a la mujer que ha encontrado en la playa, cuando lo que encontrará serán sus raíces, sus recuerdos de juventud, esas *sombras en sepia* a las que alude en el título; y con ellos, a su mujer, Carlota, marroquí de nacimiento, como él; algunos amigos de entonces, con los que se reencuentra, aquella vieja hospitalidad y un sinfín de detalles que le llevan a rememorar en la recta final de su vida una juventud que

se ha encontrado de bruces, casi sin quererlo, por una casualidad.

Hay en el texto, como podemos comprobar, referencias autobiográficas (no en vano, su estilo es netamente realista, sin alharacas) que Barce introduce en la narración (reivindica, como lo hace hoy a través de su asociación, el legado arquitectónico de Larache, denunciando a su vez el abuso de constructores y promotores). Y, de nuevo, su creencia en la convivencia de estas tres culturas (musulmana, cristiana y hebrea) y su repulsa de la sinrazón que nos ha llevado hasta este diálogo de sordos en el que nos hallamos inmersos. Un canto a la fraternidad entre hombres y mujeres de todas las culturas y razas que, sin lugar a dudas, resulta de lo más estimulante y esperanzador.

Rafael Martínez



Les aigües de la memòria

El camí de la vellesa sovint transita, paradoxalment, pels terrenys de la infantesa. Banville ens proposa perdre'ns i alhora retrobar-nos pels plecs de la memòria de Max, un historiador de l'art ja en la seixantena. A la mansió dels Cedres és on s'hi fa possible esta cruïlla de camins entre la memòria i l'oblit, entre la vellesa i la infantesa, entre la vida i la mort.



EL MAR

JOHN BANVILLE

COL·LECCIÓ «L'ECLÈCTICA», 128

215 PÀGINES

EDICIONS BROMERA, ALZIRA, 2006

Com suportar la fastigosa quotidianitat del no-res –parafraçant Zoé Valdés– o la insostenible lleugeresa del ser –parafraçant Milan Kundera– sense la inestimable ajuda de la memòria? La veritat és que, a l'ésser humà, se li fa costera amunt seguir el camí diari i obligat de l'existència sense deixar-se caure, de tant en tant, per les aigües subterrànies de la memòria, dels records, en definitiva. Les conseqüències d'estes capbussades, però, no sempre són tan beneficioses com voldríem creure. De fet, després d'haver descendit a les galeries del record profund, no tots els bussejadors tornen a la llum clara, i a cor batent, com el poeta Carner, sinó que molts altres hi tornen amb el regust amarg del temps perdut, irrecuperable. Una barreja d'ambdues visions contraposades –o millor dit, complementàries– dels records, una més idíl·lica i una



altra més arrelada en la desmitificació, pot experimentar-les el lector en *El mar*, atés que l'escriptor irlandés aconsegueix vorejar de manera elegant els terrenys pantanosos del maniqueisme fàcil i del sentimentalisme barat. Però, el que veritablement fa interessant el procés de reconstrucció de la memòria del protagonista de la novel·la, Max, és el continu i incessant contrast entre el passat i el present al voltant d'un mateix escenari: la mansió «Els Cedres». És un contrast que es caracteritza no sols per la revisió dels records a la llum del present, sinó també a la inversa; això és, el present també és il·luminat per la llum pretèrita. Amb la mateixa fragmentarietat i meticulositat amb què actuen els mecanismes de la memòria, Banville ens presenta les diferents peces del trencaclosques que conformen la vida d'un vell historiador de l'art en plena decadència física i emocional que decidix passar els últims dies de la seua vida en «Els Cedres», una antiga mansió que va conèixer en la seua infantesa, ara reconvertida en una residència. Traça així Banville una perfecta simetria poètica entre el principi i el final de la vida: el riu de la vida de Max acaba desembocant, doncs, al mateix lloc on va nàixer, no sense detenir-se –algun, equivocadament, en dirien inne-

cessàries aturades d'autor– en tots els meandres. Són els meandres que entrenen les aigües de la memòria els que atorguen major atractiu a la narració: la mort de la seua dona, la manca de comunicació amb la seua filla, l'enlluernament que va provocar-li la família Grace quan vivien a «Els Cedres», les festes de l'alta societat, la passió per l'art, i un llarg etcètera de corrents submergides que, amalgamades i vel·leïtoses, desvelen el fons més obscur de l'existència i travessen el riu fins arribar a «la» mar de la mort –i no «el» mar, com ha decidit el traductor. I tot este tràfec d'aigües transcorre sota el domini d'una prosa exquisida amb unes descripcions paisatgístiques pintades per una ploma pròdiga en pinzellades lumíniques impressionistes que convida a gaudir del plaer d'una lectura reposada.

Salvador Ortells Miralles



Vidas y/o instantes

Lejos de la complacencia que suelen presentar algunos proyectos de estas características, la ambiciosa biografía de Martin Luther King que Ho Che Anderson relata en forma de cómic ofrece una visión rigurosa, contundente y personal de su protagonista.



KING. UNA BIOGRAFÍA EN CÓMIC DE
MARTIN LUTHER KING, JR.

HO CHE ANDERSON

INTRODUCCIÓ DE STANLEY CROUCH

TRADUCCIÓ D'ALEJANDRO SERRANO TORTOSA

240 PÀGINES

EDICIONS DE PONENT, ONIL, 2006

Cuando prestigiosos medios de la prensa escrita comparan una obra como la que nos ocupa con el *Maus* de Art Spiegelman –el único cómic galardonado con un Premio Pulitzer, cuyo tema principal es el Holocausto–, uno no sabe muy bien si sorprenderse o no. Lo innegable es que *King* es el tipo de tebeo que, simplemente por su planteamiento –sin que haga falta leer ni una sola página–, recibe alabanzas así por doquier. Al margen de todo eso, lo más difícil es juzgar una obra de este tipo de modo adecuado, ya que su indudablemente correcto posicionamiento ideológico puede hacer que confundamos sus virtudes morales con sus valores como obra artística. Afortunadamente, en este caso, creo que ambas facetas merecen una aprobación rotunda: lejos de una fácil hagiografía que le hubiera granjeado igualmente calificativos elogiosos, Ho Che Anderson –autor nacido en Lon-



dres en 1969 y así llamado, curiosamente, en homenaje a los líderes revolucionarios de Vietnam y Cuba—recrea la vida de un protagonista más que imperfecto a base de instantes, casi como si se tratase de fugaces imágenes fotográficas, en los que asistimos tanto al despliegue de sus grandes dotes para el honesto liderazgo de toda una raza vergonzosamente marginada dentro de las propias fronteras de la primera potencia mundial —hasta hace menos tiempo del que parece— como a sus pequeñas miserias personales, entre ellas frecuentes infidelidades y discusiones con su esposa, que vuelven mucho más creíble y casi tangible el relato. Recuerdo que la primera vez que vi a King en un cómic fue en el clásico *Green Lantern / Green Arrow* de Denny O’Neil y Neal Adams, donde aparecía junto a John F. Kennedy como una de las grandes víctimas de la intolerancia de los Estados Unidos de América; aquella imagen mítica, quizá exageradamente idealizada —aunque no sin motivos—, contrasta brutalmente con los encuentros entre ambos líderes que Ho Che Anderson describe en este álbum, que transmiten lo que alguien denominaría una honestidad brutal. La edición de Ponent, en cuanto a la reproducción

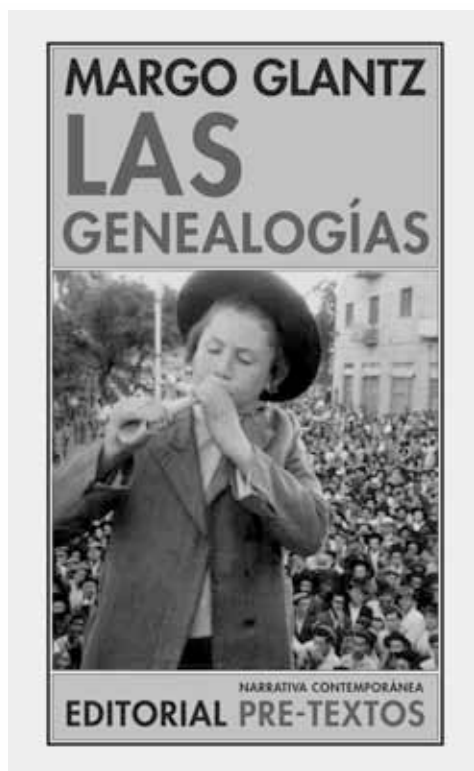
de las imágenes, vuelve a ser tan excelente como de costumbre; es la de los textos la que de nuevo presenta a veces leves errores, como la sobreabundancia de frases incompletas, incorrectas o incomprensibles, pese al esforzado y más que destacable trabajo de traducción, en el que incluso se ha contado con la asesoría del propio Anderson con óptimos resultados en varios aspectos. El resultado final es muy recomendable, especialmente por la gran capacidad del autor en cuanto a ritmo, planificación y sabio uso del color y del blanco y negro, destacando especialmente lo icónico de ciertas imágenes aisladas —como la de la misma portada— que nos atreveríamos a decir que recuerdan, quizá puede que hasta voluntariamente, el estilo del gran cartelista valenciano Josep Renau.

Felip Tobar



Records d'una família jueva

En *Las genealogías*, l'escriptora mexicana Margo Glantz reconstruïx els orígens de la seua família, que en els anys vint va emigrar a Mèxic des de la seua Ucraïna jueva natal.



LAS GENEALOGÍAS

MARGO GLANTZ

226 PÀGINES

PRE-TEXTOS, VALÈNCIA, 2006

Las genealogías, de l'escriptora mexicana Margo Glantz, es podria caracteritzar com unes memòries familiars. O, més exactament, com un llibre de records familiars. El motiu que impulsa l'autora a reconstruir el passat de la seua família –la seua genealogia–, és la consciència del contrast entre l'origen dels seus pares, jueus nascuts a Ucraïna i emigrats a Mèxic en els anys vint, i el de la pròpia autora, plenament integrada en el seu Mèxic natal i amb una identitat jueva molt diluïda. En un pasatge del llibre, l'autora remarca, aparentment sense recança, que no pot llegir els llibres en rus, *jiddisch* i hebreu de la biblioteca del seu pare.

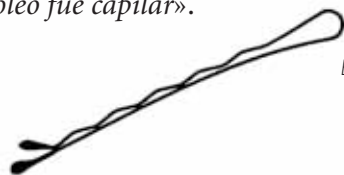
En esta rememoració del seu passat familiar, Margo Glantz presenta els records d'una manera fragmentària, inconnexa, tal com van apareixent en les converses familiars, amb les seues repeticions i variacions, sense un fil narratiu retrospectiu que els hauria donat la coherència i el sentit de la continuï-



tat que no van tenir quan es van viure. De tota manera, hi apareixen també tot el dramatisme i la tragèdia dels jueus durant el segle XX, així com personalitats rellevants de la cultura, però totalment inserits en la vida quotidiana, sense el relleu ni l'èmfasi que dóna *a posteriori* la consciència històrica. Com assenyala la mateixa Margo Glantz, el seu propòsit ha estat reproduir en esta crònica familiar «*aquello que se aloja en una cotidianidad que sin embargo tiene historia*». Potser per això mateix estos records es caracteritzen per una singular precisió i concreció, com si foren una mena d'instantànies fotogràfiques d'un àlbum familiar. Així, el pare de l'autora, Jacob Glantz, que, a més d'exercir els oficis més diversos, va ser escriptor en *jiddisch* i en castellà, recorda una vegada que va veure Trotski, «*cuando venía con Lenin, con su capote, al estilo de los que describe Gógol, alzado hasta las orejas*». També va conèixer Isaak Bàbel, amb qui prenia vodka en una cantina, i que li mereix este únic comentari: «*¿Quién iba a pensar que sería tan grande?*». Els records dels pogroms resulten doblement impressionants, perquè el pare de Margo Glantz recorda estos fets com formant part de la vida «normal» del jueus a Ucraïna. Igualment gràfic és el record retingut

d'una vegada que va coincidir amb Nabòkov, «*que hablaba y de repente se le salía la lengua como un perro*». La mare, al seu torn, recorda, a Odessa, el violinista Jasha Heifez, quan encara no s'havia convertit en un gran concertista internacional, que «*vivía frente a mi casa, yo lo veía desde la ventana cuando estudiaba, y luego lo veía salir con su mamá rumbo a su clase*».

Els últims capítols del llibre estan dedicats als records de l'autora, menys vívids que els dels seus pares, menys interessants també. L'estil de Margo Glantz, que de vegades tendix a una certa verbositat «enginyosa», no contribuïx precisament a salvar la situació. Tenir polls durant els anys escolars no és una experiència excessivament memorable ni interessant, per molt que l'autora ens diga que «*Mi primer contacto con el petróleo fue capilar*».



Enric Iborra

Ebris de poder

L'embriaguesa de poder és universal i immemorial. Així ens ho fa entendre el recentment desaparegut Naguib Mahfuz en *Radubis, una cortesana en l'Egipte dels faraons*. Una novel·la d'intrigues polítiques –amb idil·li incl–s- que indaga sobre la supèrbia associada a l'excés de poder.



RADUBIS, UNA CORTESANA EN L'EGIPTE DELS FARAONS

NAGUIB MAHFUZ

TRADUCCIÓ DE JOSEP FRANCO

COL·LECCIÓ «L'ECLÈTICA», 129

177 PÀGINES

EDICIONS BROMERA, ALZIRA, 2006

Edicions Bromera, principal editora de Mahfuz en valencià, té en el seu catàleg bona part de la seua obra, concretament les novel·les *El lladre i els gossos*, *La maledicció de Ra* i *Akhenaton, el rei heretge*. I atès el gran èxit de què han gaudit estes obres, tant entre la crítica com entre els lectors, Bromera presenta, esta tardor de 2006, *Radubis, una cortesana en l'Egipte dels faraons* i prepara, per a la primavera de 2007, *La batalla de Tebes*. Totes dues pertanyen als inicis de la seua carrera literària, quan Mahfuz va publicar fonamentalment novel·les ambientades en l'Egipte faraònic. La traducció d'estes obres ha estat a càrrec de Josep Franco i d'Isaïes Minnetto, respectivament.

Radubis, una cortesana en l'Egipte dels faraons és una història d'intrigues, de traïcions i de passions arrauxades que ens apropa a l'antic Egipte, un món quasi desconegut pel lector, quan no



desfigurat pel concepte occidental d'exotisme. És, però, també un relat sobre la intemperància que pot derivar de l'exercici de poder, personificada, en este cas, en la figura del faraó Merne Ra II: un monarca arrogant i voluptuós, que es conduïx per la immoderació fins a perdre les regnes del seu poble i, en última instància, la vida. Una història, doncs, de degradació a causa de l'orgull fatal que habita en aquells que acumulen un excés de poder en les seues mans. Una lliçó moral que, dissortadament, no sempre s'acomplix en la realitat. Però la vanitat no és només cosa del faraó en esta història, Radubis, «la cortesana de l'antic Egipte», compartix amb el rei, a més d'un idil·li apassionant, un capteniment regit per la presumpció i per un amor propi desmesurat. Tothom venera Radubis i ella en treu profit amb la seguretat que li atorguen la seua bellesa i el seu carisma. Esta altiva cortesana juga sense pietat amb el cor dels homes més rics i poderosos de la seua societat. Però tot canvia quan l'amor toca a la seua porta, de la mà més excelsa de la seua època, la del faraó Merne. I plegats, tastaran la fel i la mel del lliurament incondicional i del desig febril. Tanmateix, tots els petits vicis que assetgen sovint els enamorats –l'abs-tracció alienant, la idolatria, l'egoisme

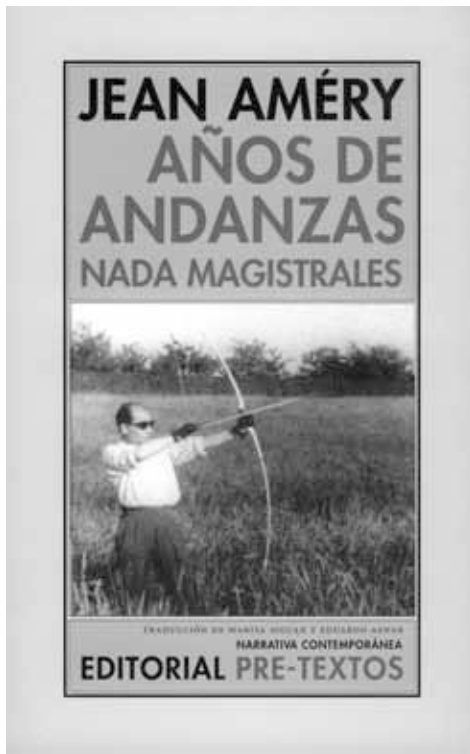
exacerbat, etc.–, en el cas d'estos dos esperits egòlatres, assoliran la cota més alta. I les conseqüències seran nefastes. Naguib Mahfuz (el Caire, 1911-2006) és l'escriptor més important de la literatura àrab contemporània i una figura intel·lectual de primer ordre. Va entrar en la història de la literatura universal en ser mereixedor del «Premi Nobel de Literatura» l'any 1998, i es va convertir així en el primer escriptor àrab que ha rebut este guardó. Defensor de la llibertat d'expressió i de la convivència entre les cultures i el laïcisme, el Nobel va ser amenaçat pels integristes islàmics, que atemptaren contra ell el 1994. Mahfuz va morir el passat 30 de setembre, als 95 anys, a l'Hospital de la Policia del Caire.

Alicia Toledo



Los límites del mundo

Último volumen de una trilogía autobiográfica tras *Más allá de la culpa y la expiación* y *Acercas del envejecer*, *Años de andanzas nada magistrales* supone una nueva vuelta de tuerca en el acercamiento al aperiplo vital de Jean Améry, escritor y filósofo que sobrevivió al holocausto nazi.



AÑOS DE ANDANZAS NADA MAGISTRALES
JEAN AMÉRY

COL·LECCIÓ «NARRATIVA CONTEMPORÀNEA»
TRADUCCIÓ I NOTES DE MARISA SIGUAN I EDUARDO AZNAR
195 PÀGINES

PRE-TEXTOS, VALÈNCIA, 2006

Hans Mayer cambió su nombre tras la segunda guerra mundial: después de su paso por los campos de concentración de Auschwitz, Buchenwald y Bergen-Belsen decidió que se llamaría Jean Améry (anagrama francés de su nombre real). Fue un hombre con una historia detrás, de pesada carga. Lacónico. Así se retrataba él en 1972: «Jean Améry. Nacido en 1912 en Viena. Estudios de Filosofía y Literatura en la misma ciudad. 1938, después del Anschluss de Austria, emigración a Bélgica. Durante la guerra, participación en las luchas de la Resistencia en este país. En 1943 detención por la Gestapo y deportación a diferentes campos de concentración alemanes (...). Desde la liberación de 1945, escritor y periodista». A ello habría que añadir que, al menos durante un tiempo, Améry abandonó la lengua materna, el alemán, por el francés. Y



que siendo judío, su medio familiar (su padre murió siendo él muy pequeño; se crió con su madre) fue netamente de inspiración católica. Aun así, tomó conciencia de su ser, de su estatus de judío, a través de los ataques de los acólitos de Hitler. Hastiado, se suicidó en 1978 después de haber ingerido una buena dosis de barbitúricos. La de Améry es, ante todo, una escritura reflexiva que rastrea y se interroga. De este modo, tras *Más allá de la culpa y la expiación* y *Acerca del envejecer*, Améry se enfrentaba a su tercer texto de carácter autobiográfico, una búsqueda constante de su pasado a través de la cual explicarse a él mismo. Sin sentimentalismos. Con la cabeza fría. No en vano, el pensador vienes definió esta trilogía como una suerte de «novela de tipo ensayístico-biográfico» en la que los géneros se entremezclan.

Améry (cuyo nuevo apellido tiene resonancias amargas; *amer*: del francés, amargo) inicia este nuevo recorrido autobiográfico preguntándose quién era en su juventud y nos va descubriendo su entusiasmo por la lógica y la crítica del lenguaje, por el neopositivismo... Así, se define y se afirma o se reprende él mismo («Él no era inteligente. Sólo independiente», utili-

zando la tercera persona, o, «De genio yo no tenía nada»). Hasta que llega 1933: «El mundo era profundo y caía hacia una profundidad siempre más honda (...) Acabó el sueño. Sumamente doloroso fue el despertar». Su posterior exilio y captura, su abrazo y posterior desengaño del existencialismo postulado por Jean-Paul Sartre... para acabar parafraseando a Wittgenstein: «Los límites de mi lenguaje significan los límites de mi mundo».

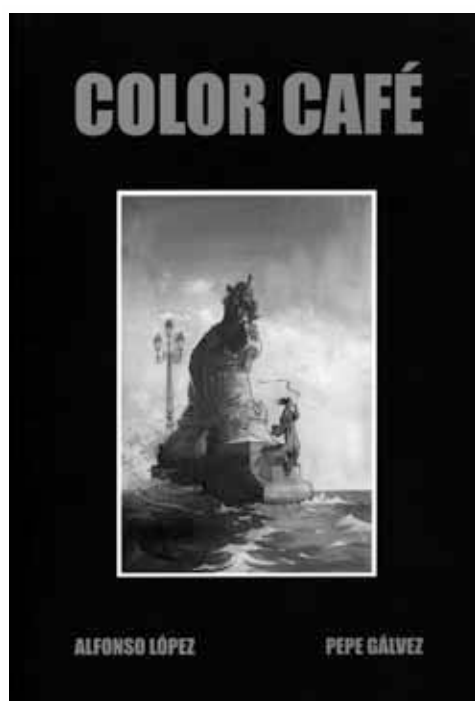
Los seis ensayos que conforman *Años de andanzas...* («Denegación temprana», «Preguntas aparentemente retóricas», «Debate», «Preocupaciones existenciales», «Expediciones más allá del Rin» y «Estructuras») fueron emitidos radiofónicamente por el Südwestdeutscher Rundfunk entre febrero de 1970 y enero de 1971, para ser inmediatamente después publicados en forma de libro en la editorial Klett.

Rafael Martínez



En la ciudad inundada

Las aguas cubren gran parte de la ciudad de Barcelona en este relato de ciencia-ficción que, inquietantemente próximo, se ambienta en el año 2020 y entrelaza hábilmente las peripecias de varios protagonistas en una trama simple y efectiva.



COLOR CAFÉ

ALFONSO LÓPEZ I PEPE GÁLVEZ

116 PÀGINES

EDICIONS DE PONENT, ONIL, 2006

Aún recuerdo que adquirí el primer episodio de *Color Café* –la obra que ahora se recopila íntegramente en este álbum de Edicions de Ponent– en forma de cómic suelto, publicado en su momento por la Línea Laberinto, una iniciativa de la editorial Planeta DeAgostini que tenía como objetivo dar a conocer, en el formato más vendido de las librerías especializadas –es decir, el *comic-book* o cuadernillo de unas 24 páginas y tamaño reducido con el que triunfan las editoriales estadounidenses y sus «filiales» en castellano–, la obra de varios autores españoles de indudable interés. Que yo recuerde, entre los grandes hallazgos de aquella iniciativa figuraban títulos como *Mentat*, con magníficos guiones de Francisco Pérez Navarro y dibujos de Javier Pulido, e incluso una serie limitada centrada en un grupo de superhéroes y titulada *Iberia Inc.*, escrita por Rafa Marín y Carlos Pache-



co y brillantemente dibujada por el valenciano Rafa Fontériz, también viejo conocido por estos lares gracias a la labor de Ponent y, anteriormente, de publicaciones como *Camacuc*, por no hablar de su paso por la filial británica de Marvel Comics. Vengo a decir con esto que sería más que loable recuperar alguno más de aquellos trabajos, sobre todo si se hace del mismo –y excelente– modo en que ahora se ha recuperado este *Color Café*, fábula futurista ambientada en una Barcelona que se ha visto parcialmente inundada a causa del cambio climático y cuyos habitantes, un auténtico crisol de razas en el que las tensiones son el pan de cada día, sobreviven como buenamente pueden bajo las falsedades del conservador imperio mediático –y fundamentalmente televisivo– del magnate Alberto Bayón. La trama engancha pese a su simplicidad, la ironía hace que el resultado se lea aún más deprisa y los dibujos de Alfonso López, con una dejadez engañosa capaz de representar con pocos trazos parajes emblemáticos de modo que los identifiquemos enseguida –como el Parc Güell, que aunque aparezca insospechadamente transformado en la historia resulta plenamente reconocible–, hacen lamentar una úni-

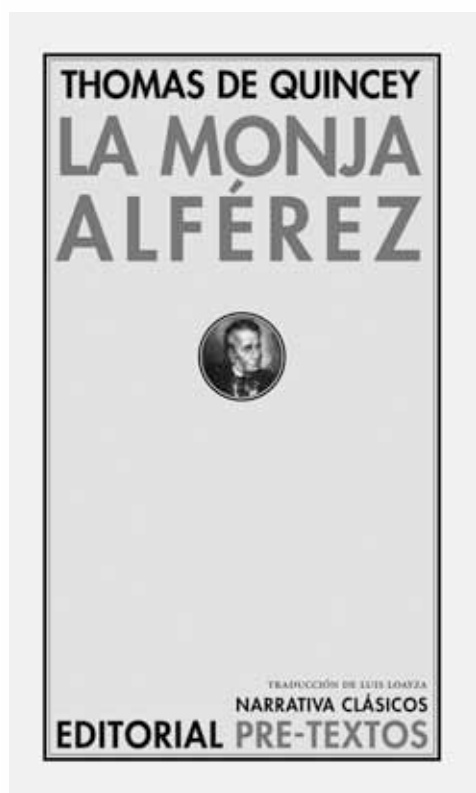
ca cosa: que el cómic se acabe tan pronto y, quizá, de manera algo precipitada, aunque puede que esto sea una simple impresión personal. En todo caso, un epílogo de los propios autores y del editor original del cómic en la Línea Laberinto –Antoni Guiralcierra una muy buena edición de esta obra, y resulta especialmente curioso ver cómo algunas de las cosas que pronosticaban por aquel entonces (en 1998) se han cumplido plenamente sin necesidad de que hayamos llegado al 2020..., cosa que hace temer que, tarde o temprano, puedan cumplirse las demás también.

Felip Tobar



El rostre ocult d'una religiosa

La imaginació esplèndida i turmentada de l'autor a què es referix Loayza en el pròleg de la novel·la és tan sols una pista del que hi trobarem: viatges, dols, persecucions, farses i una desaparició misteriosa. Tot això envoltà la vida de la monja recreada per De Quincey.



Ens insinua Loayza, en un breu estudi introductor documentat i d'una prosa encisadora, l'existència de l'espill on Thomas de Quincey es va trobar reflectit: l'existència torbadora de la jove monja Catalina de Erauso, amb qui el novel·lista coincidia en haver-se llençat de ben joves tots dos a l'aventura dels camins i a una fuga plena de temors i remordiments.

Esta coincidència, junt a l'atzar d'una lectura (el relat d'Aleix de Valon, *Catalina de Erauso*, aparegut en la *Revue des Deux Mondes*, el 1847), van impulsar l'autor a traçar el seu propi relat sobre una monja tan singular, una versió lliure –en realitat la monja va ser bastant cruenta– en la qual Catalina de Erauso passa per ser una heroïna romàntica, sempre disposada a lluitar per la seua pàtria, honesta i justa, capaç de perdonar i oblidar tot allò que creu perdonable, a més de ser una monja marcial, precisa amb les armes quan es tracta de venjar algun oprobi o salvar l'honor espanyol.

LA MONJA ALFÉREZ

THOMAS DE QUINCEY

TRADUCCIÓ DE LUIS LOAYZA

COL·LECCIÓ «NARRATIVA CLÁSICOS», 28

139 PÀGINES

PRE-TEXTOS, VALÈNCIA, 2006



Mística i religiosa quan li convé, en el fons, no hi ha criatura més terrenal, audaç i pràctica. Dins dels infortunis que la perseguixen sempre troba un bri de fortuna que li fa salvar la vida –encara que en breu torne a veure-la en perill. Per això, resseguint la vida que De Quincey va atorgar a esta monja indomable, hom no guanya per a sorpreses.

L'aventura està, doncs, sobrerament servida des del moment en què Catalina entreveu la llibertat i fuig del convent on la va dipositar el seu pare –contrariat pel naixement d'una tercera dona– deu minuts després d'haver vingut al món. A partir d'aquell moment, Catalina fingirà ser un home, un jove coratjós i encisador.

Les seqüències d'esta vida agosarada i de l'etern viatge trepidant, reflectides en la divisió d'episodis, junt amb la diversitat i el canvi constant d'escenaris amb què De Quincey ens mena a seguir les passes de *La monja Alférez*, fan de la present narració un llibre d'acció i intrigues d'època inoblidable. No debades Borges, Manguel i Kundera, entre d'altres, fan nombroses i afectuoses referències a De Quincey en diverses obres crítiques.

D'altra banda, el joc amb dos temps, al qual fa referència el traductor «*el tiempo interno de la narración, Catalina en las montañas, y el tiempo de la lectura, el lector en su butaca*», atorga a la novel·la aquella proximitat personal amb què

l'autor cercava la complicitat del lector i la seua estima envers el personatge que ell va modelar amb tant d'afecte i virtuosisme. Així doncs, quan De Quincey demana el nostre parer i la nostra comprensió, no podem sinó desprendre'ns de tota realitat biogràfica i situar-nos al costat d'esta dona indomable, però generosa i honesta, segons el retrat novel·lat que ell en fa.

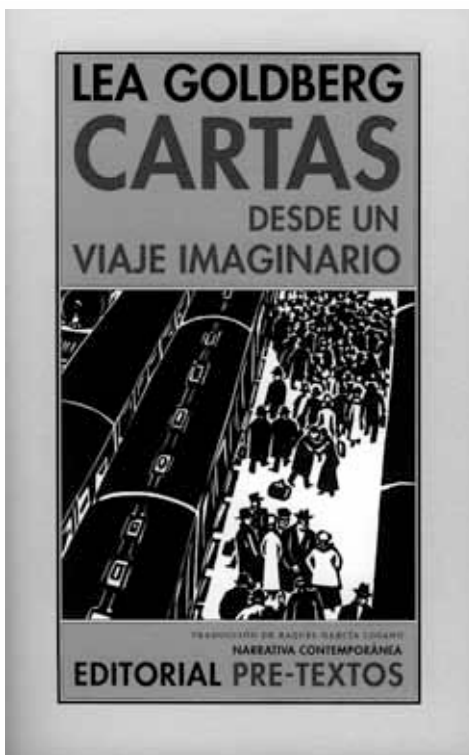
És per això que hom llegix *La monja Alférez* amb un «ai al cor» constant. Tot sortint d'un perill per traspassar el llindar d'un altre. Jugant amb l'amenaça contínua de la mort, en una vida fatigant i esgotadora que més tard serà exemple idolatrat, evocat i recompensat per part dels seus compatriotes, del rei i del papa. Si De Quincey desfigura, exagera o transforma esta magnificència imaginada, això ja són fulles d'un altre paner. En canvi, resulta ben cert allò que ens comenta el mateix escriptor al final de la història: «*Hay algunos relatos que, si bien son puramente imaginarios de la primera a la última línea, imitan con tanta vividez el aire de la grave realidad que, en caso de ser presentados como verdaderos, engañaría durante un tiempo a todo el mundo*».

El cas de De Quincey no pot ser més exacte.

Lourdes Toledo

Xilografies privades de l'Europa d'entreguerres

Ruth fuig d'un amor dissortat i viatja amb la fantasia per Europa. Les cartes d'esta novel·la epistolar es convertixen així en missives d'un viatge imaginari i en un pretext literari per fer brollar sentiments, somnis i idees.



CARTAS DESDE UN VIAJE IMAGINARIO

LEA GOLDBERG

TRADUCCIÓ DE RAQUEL GARCÍA LOZANO

COL·LECCIÓ «NARRATIVA CONTEMPORÀNEA», 44

106 PÀGINES

EDITORIAL PRE-TEXTOS, VALÈNCIA, 2006

Si les cartes s'escriuen per a ser enviades, si esta finalitat els és intrínseca, *Cartas desde un viaje imaginario*, de Lea Goldberg no són, exactament, allò que en diem cartes. Però tampoc el de Goldberg és un viatge amb tots els ets i uts, ja que s'hi aventura sense ni tan sols haver d'abandonar la seua cambra. I tot plegat, importa ben poc, perquè en matèria literària, no tot és com es diu, ni es diu tal com és. Cal, però, tenir coses a dir-hi, això sí que és condició *sine qua non*. I esta novel·la epistolar destil·la intel·ligència –i poesia– en les descripcions agudes de l'Europa d'entreguerres, que s'entrellacen amb reflexions sobre literatura, art, naturalesa, soledat, amor, etc. Amb este viatge literari, potser Goldberg vol insistir en com és de minsa la línia que separa realitat i fantasia. O, tal vegada, vol sentir-se lleugera d'equipatge, d'imperatius turístics i, així, consagrar-se a este joc epistolar. Al capdavall el propòsit del viatge



és fer aflorar sentiments, somnis i idees que, en alguna ocasió, li van inspirar els indrets que ara transita amb la memòria o, potser, amb la imaginació. Records o fantasies, tant se val. De fet, ja ho advertix l'autora en el pròleg: *«En cada alma hay una colección de xilografías antiguas, guardadas en ella desde la infancia: imágenes de ciudades de ensueño, lejanas y queridas. Y, tanto si se han visto o no todas esas ciudades después de recoger las xilografías en el manto del alma, la imagen no cambia: no tiene que ver nada con la realidad»*. Per això, el París de les cartes de Lea Goldberg no és el del Folie Bergère, el de la Mona Lisa y la Venus de Milo, o el de la Salas de los Espejos, de Versalles. Sí és, però, el París *«de la ligereza aferrada a una brizna de paja»*; la ciutat on la lleugeresa viu als carrers i la pesadesa s'oculta a l'interior de les cases, o almenys, així està reflectit a la xilografia de l'ànima de Goldberg. I encara n'hi ha més, d'observacions subtils i personalíssimes –si no metafòriques– envers les capitals europees de mitjan anys trenta: Bruges, la silenciosa, on regna la precisió, com a les naturaleses mortes de Bruegel; la bellesa de l'esperit vell de Colònia; Brussel·les, ciutat en blanc i negre; el Berlín de la moral abaratada amb el règim nacionalsocialista, però

també el Berlín nostàlgic dels cafès passats de moda i el de la tranquil·litat que encomanen les fulles caigudes del Tiergarten; els mercats d'Ostende, curulls d'alegria, on hom sap gaudir d'una breu distracció sense perjudicar el seu treball. I finalment Marsella, on conclou el periple literari i on comença el viatge –ara sí, cert i indefugible– de Lea Goldberg a la Palestina d'aleshores.

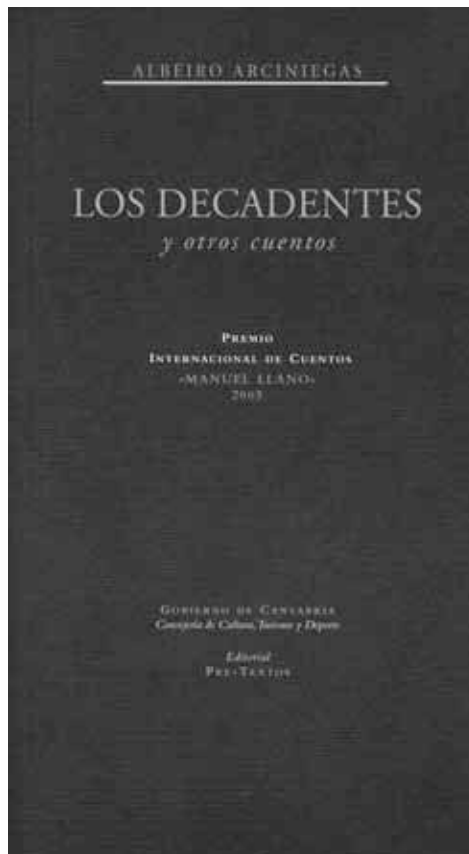
Només una idea: quina clarividència la dels autors jueus envers la cultura europea! I una intuïció: ¿els jueus són, potser, més europeus que ningú? Són els europeus per antonomàsia? Amb Lea Goldberg, esta sensació es renovella. *Cartas desde un viaje imaginario* és la primera novel·la de Lea Goldberg traduïda al castellà.

Alicia Toledo



Punks, polítics i guerrillers

Albeiro Arciniegas va guanyar l'edició de 2005 del premi Manuel Llano de reculls de contes, que convoca el Govern de Cantàbria. President de la Fundación Gabriel García Márquez, *Los decadentes y otros cuentos* suposa el seu debut literari més enllà de Colòmbia.



LOS DECADENTES Y OTROS CUENTOS

ALBEIRO ARCINIEGAS

«PREMI INTERNACIONAL DE CONTES MANUEL LLANO», 2005

103 PÀGINES

PRE-TEXTOS, VALÈNCIA, 2006



És molt possible que, al lector que s'enfronte a *Los decadentes y otros cuentos*, de res no li sone el seu autor, l'escriptor colombià Albeiro Arciniegas. No és estrany. El guanyador del premi Manuel Llano 2005 de llibres de contes, instituït pel Govern de Cantàbria, fa de periodista i és president de la Fundación Gabriel García Márquez, però el seu currículum literari no havia transcendit, fins ara, les fronteres de Colòmbia. Guanyador i finalista d'alguns certàmens al seu país, el llibre amb què es presenta a l'Estat espanyol és un conjunt de sis narracions escrites amb una prosa tocada de lirisme que, tot i estar convenientment perfumada de referències pròpies del castellà de Colòmbia, no es fa estranya al lector de la nostra banda de l'Atlàntic. La seua lectura recorda, en alguns moments, la prosa del mestre García Márquez (els més de quaranta fills del metge Joaquín Almada, per exemple, en podria constituir un de tants homenatges), però tampoc hi manquen els manlleus explícits d'altres gurus de la literatura sud-americana, com ara Jorge Luis Borges, a qui el conte «Un pájaro gris...» li deu el tema, els personatges i fins i tot la forma d'organitzar el relat. En general, la prosa d'Arciniegas observa una tendència perillosa a un barroquisme trufat, ací i allà, de tocs lírics, una prosa rica que sovint s'imposa al fil conductor del relat

ocultant-lo, dificultant-ne, per tant, la percepció. En canvi, la penetració psicològica i la facultat de delimitar en poques línies tant l'ambient com els personatges, facilita la identificació del lector amb les peripècies que ens narra. Santa Elena de Valdivia és el poble on transcorren la majoria dels fets que ens descriu. Alguns personatges que apareixen en diferents relats, alguna referència en un conte a successos descrits en un altre i un narrador comú els emparenten fins al punt de poder concloure –com tant agrada a certs sectors de la crítica– que les parts, en el cas present, originen una unitat poc menys que indissoluble. L'obra s'enceta amb un episodi de gènere negre –sens dubte, quant a l'ambient en què s'inscriu, el més dissonant del conjunt–, per centrar-se, tot seguit, en conflictes d'índole més social, narrats amb l'excusa d'una troballa arqueològica, una topada entre la guerrilla i una unitat de l'exèrcit regular, les incursions dels paramilitars en Santa Elena, les investigacions per resseguir les petjades d'un poeta maleït o la pugna per guanyar unes eleccions municipals. Unes situacions que permeten l'autor de dibuixar-nos –amb nervi i tensió remarcables– alguns dels conflictes que afecten la societat rural colombiana.

Vicent Usó